

Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra

Kapitel: Apéndice : otros poemas

Autor: Madroñal, Abraham

DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-840903>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

APÉNDICE: OTROS POEMAS

20. *Égloga de Damón y Ergasto*

El presente poema manuscrito nos parece excepcional entre todos los que venimos comentando por diversas razones: la primera, su indudable antigüedad en comparación con los otros textos; es evidente que está copiado con letra del siglo XVI, a diferencia de todos los que tratamos aquí. En segundo lugar, nos parece excepcional por su posible autoría: entre las poesías atribuidas a don Diego Hurtado de Mendoza figura esta égloga, conocida hasta ahora únicamente en dos testimonios manuscritos distintos del que aquí presentamos.

La *Égloga de Damón y Ergasto*, como se titula nuestro poema, se publicó entre las obras del famoso embajador en la edición que hizo Knapp (1876) de las poesías de Hurtado de Mendoza, siguiendo el ms. 3670 de la Biblioteca Nacional de España (ff. 163-165v, en versión incompleta de 169 versos). Mucho más recientemente, Díez Fernández (2007: 430-436) lo edita siguiendo otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de España, que lleva la signatura 3795 (ff. 230-235v), en versión más completa que la del manuscrito anterior, aunque no tan buena como la que aporta nuestro nuevo testimonio de la Biblioteca de Ginebra.

En cuanto a la atribución, ya Morel-Fatio pensaba que este poema no podía pertenecer a Hurtado de Mendoza «por la falta de agudos y porque la h procedente de f latina no impide la elisión» (Díez Fernández 2007: 430 nota). Pero la última edición mencionada lo recoge entre los poemas atribuidos como «sátira I». Desde luego, no se trata

de una copia autógrafa del propio Hurtado, pues no corresponde con la letra que se puede apreciar en las correcciones de su propia mano a otros poemas (Batchelor 1959: 80).

El poema da algunas pistas internas, que pueden ayudar a concretar su fecha: menciona la gota de Carlos V, la construcción de un gran templo (quizá El Escorial) y las batallas de la toma de La Goleta y las guerras de Flandes. Estas precisiones faltan en los manuscritos hasta ahora conocidos del poema y pueden ayudar a su datación concreta.

Es sin duda el manuscrito poético más antiguo en la colección Favre, puesto que la letra pertenece al siglo XVI. Presenta la forma de tercetos encadenados.

21. Redondillas de Cartagena y del conde de Salinas

Copiadas con letra del siglo XVIII, encontramos estas redondillas del poeta de cancionero Cartagena y del barroco conde de Salinas, una a continuación de la otra. Ambas las incluye Baltasar Gracián en esa obra excepcional para la retórica del barroco que se tituló *Agudeza y arte de ingenio*, en cuyos folios 160 y 162 aparecen los poemas que recoge nuestro manuscrito.

ÉGLOGA DE DAMÓN Y ERGASTO.

DAMÓN. ERGASTO

DAMÓN

Déxame estar, Ergasto, que ni creo
cosa de quantas dizes, ni es posible
que pueda acontecer caso tan feo.

ERGASTO

Pues ¿por qué quieres tú que sea imposible
5 lo que a naturaleza es tan conforme,
si no tuvieses condición terrible?

DAMÓN

Mas ¿por qué quieres tú que se conforme
el claro sol con la tiniebla obscura,
lo muy hermoso con lo muy disforme?

ERGASTO

10 Porque el uno y el otro es criatura
de la masa de Adán, y al fin es hella
muger de carne y no de piedra dura.

DAMÓN

Pues ¿no ves, noramala, que's doncella
y que se sueña a rratos señoría?
15 Y aun diz que'stuvo cerca de tenella.

ERGASTO

Y dime: ¿piensas tú que pierde oy día,
por saver correr bien un par de lanzas¹⁵¹,
casamiento Beatriz, Ana o María?

¹⁵¹ Otros testimonios: «por saber bien correr» (Díez Fernández); «por haber corrido anoche» (Knapp).

Engañaste, Damon, que en estas danças
 20 muchos dançan¹⁵² al son de la corneta,
 que están llenos de fe y de confianças.

DAMÓN

Al fin ¿quieres que crea que Flameta
 dio la parte mejor a un vil sujeto
 y que la cossa passa¹⁵³ muy secreta?

ERGASTO

25 Como qui[si]eres, que yo nunca aprieto
 tanto como apretó el galán Faldudo
 a la que puso a tantos en aprieto.

Gran fuerça es la del oro, ni ay escudo
 ni torre que rresista su potença;
 30 dígallo Dapne¹⁵⁴, pues tú estás mudo¹⁵⁵.

Pues ¿cómo le haría resistençia
 una dueña avarienta y comilona,
 ancha de nalgas y ancha de conçiencia?

Al fin, para hazer dueñas gran persona
 35 es una dueña, quanto más si el padre
e un pezo cosi fatto a la carlona.

DAMÓN

Y dime ¿desto saue algo la madre?¹⁵⁶

¹⁵² bailan (Díez Fernández y Knapp).

¹⁵³ pasa la cosa (Díez Fernández).

¹⁵⁴ Dánae (Díez Fernández y Knapp).

¹⁵⁵ pues que yo estoy mudo (Díez Fernández y Knapp).

¹⁵⁶ sabe algo desto la madre (Knapp), sabe de esto algo la madre (Díez Fernández).

ERGASTO

Llégate acá, diréte lo al oído:
sus, venga para entramas¹⁵⁷ la comadre.

40 Mas ¿cómo a de casarse si a parido?
Bien que una aguja en manos delicadas
haze que lo pasado no aya sido.

Después la noche del asalto a osadas
que el anteveço en los lençuelos bea
45 más rojo que de treinta puñaladas.

Yo muera dellas si, aunque Galatea
o Dapne resucite, yo tomare
muger por mucho más caval que sea.

DAMÓN

Pues ¿qué piensas hazer?

ERGASTO

Lo que hordenare
50 mi ado; seguiré quiçá la guerra
y en ella tomaré lo que hallare.

DAMÓN

¿Guerra? Gentil potage, o turca perra¹⁵⁸
hera para soldados la de agora;
no ay gente tan falida ya en la tierra.

55 Cient mill andan aí que ni Çamora
ni aun Troya los vio tales, ni mejores
los verá el sol en quanto alumbra y dora.

Y¹⁵⁹ ni hallan favor entre señores;

¹⁵⁷ entrambas (Knapp, Díez Fernández).

¹⁵⁸ o perra (Knapp y Díez Fernández).

¹⁵⁹ que (Knapp y Díez Fernández).

60 si al rey dan memorial, ban remitidos
a dos o tres gravísimos oidores

que ni oyen ni aplican los sentidos
a sus negoçios, y¹⁶⁰ el furor de Marte
diz que¹⁶¹ les haze daño a los oídos.

65 El consejo de guerra ya no es parte
para dar una esquadra a quien a hecho
más façiones¹⁶² que Orlando y Brandimarte.

Y aunque ay un hombre en él, cuyo gran pecho
al françés y¹⁶³ al tudesco y al romano
y al flamenco mill vezes a desecho,

70 agora aquella bencedora mano
no se puede estender, y no es la gota
la causa, aunque esta le cargó temprano.

Al fin, Damón, la cosa va de rrota¹⁶⁴
para soldados, guarda no lo seas
75 si no lo quieres ser de la pañota.

DAMÓN

Pues ¿qué quieres que haga?

ERGASTO

Que aunque beas
qu'ese tu pleito agora va perdido,
aguarda hasta ver lo que deseas.

¹⁶⁰ que (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶¹ dicen (Díez Fernández).

¹⁶² hazañas (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶³ *Om.* (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶⁴ va [en] derrota *add.* (Díez Fernández).

DAMÓN

No ay aguardar: Astrea se ha suvido
 80 al çielo, sólo acá nos a quedado
 la apariençia, la sombra y el ruido.

ERGASTO

Habla passo¹⁶⁵ que pasa un licenciado,
 y luego te diré que quanto en esto,
 estás con otros muchos engañado.

85 Mas ¡qué divino ba, qué bien compuesto!
 Andad, hermanos, que oy es vuestro día,
 Fortuna os tiene dado el mejor puesto.

Mas guardad, que al fin es¹⁶⁶ la que solía
 que sola permanece en ser mudable
 90 aunque en esto a la fe ya es muy tardía.

Pero nada violento fue durable,
 y esto por serlo, presto ha de acabarse
 o reducirse a medio raçonable.

que mal puede entre grandes tolerarse
 95 que lo humano y divino, paz y guerra
 por estos solos venga a governarse.

DAMÓN

¿Qué llamas grandes?

ERGASTO

Infinito yerra
 tu opinión en mill cosas, y es la una
 deçir que Astrea es ida de la tierra,

¹⁶⁵ quedo (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶⁶ es al fin (Díez Fernández).

100 porque jamás devajo de la luna
se a visto esta donçella tan señora
ni tubo tan sugeta a la fortuna.

Y aunque en otras mill cosas se empeora
este siglo de yerro, por lo menos
105 Astrea le ennobleçe y le mejora.

Y así¹⁶⁷ verás a sus ministros llenos
de honores, y que el bien se les aumenta
por ser hombres enteros, retos, buenos.

Berás tanvién que toda aquella renta
110 que les falta a los grandes a venido
a ser destos mayores, a mi quenta.

Verás por los consejos gran ruido
de señores que piden facultades
para vender hasta el paterno nido.

115 Y verás a estotros que de mil ciudades
compran las alcabalas y los juros,
pueblos enteros, ricas heredades,

de que mil mayorazgos muy seguros
se van fundando; mira si es Astrea
120 subida allá a los elementos puros.

DAMÓN

Esa es Astrea, Ergasto; por mí sea
lo que quisieres, que no paro en eso
mis duelos, mira yo busco quien los vea.

¹⁶⁷ así (Knapp y Díez Fernández).

125 ¿Qué me va a mí que vayan en aviesso
las cossas de los grandes, ni que crezcan
las de los otros en tan gran excesso?

Ya sé ques necesario que perezcan
unas cosas, y destas corrompidas
se engendren otras luego y se engrandezcan.

130 Si las cossas de Flandes van perdidas,
si a su Dios y a su rey se an rrevelado,
si allá están las iglesias destruidas,

135 en España la fee se a rreforzado,
y en ella agora un templo se levanta
al abrasado mártir consagrado,

de tanta costa y de grandeça tanta
que causa invidia a Júpiter, de suerte
que con rrayos le hiere y no se espanta.

140 Al fin si de una parte está la muerte
haçiendo estragos, de otra está la vida
que los rrepara con virtud más fuerte.

Ayer vimos hufana y engreida
esta gente de canvios y resguardos
creciendo como rríos de avenida.

145 Andavan los Moreles, los Leardos,
los coches, los vanquetes, las vagillas,
los brocados açules, rojos, pardos.

150 Salió el decreto haciendo maravillas:
¡que bien aya el autor! Bieras tornarse
bayetas los bordados y telillas.

De su caída vino a restaurarse
el erario real, ya tan perdido
que tarde vendrá el daño a repararse.

155 Porque de verle tal nos an venido
las alcabalas y el vender las tierras
comunes, y las otras que me holvido.

Desto se proveían mal las guerras
de la Goleta y Flandes¹⁶⁸ usurpadas
oy de gentes infieles, crudas, perras.

160 Unas perdidas de otras, ban trabadas
para daño común, y ¡plegue al cielo
que sean las postreras las passadas!

165 Mas tengo, Ergasto mío, gran reçelo
que Némesis aguça sus saetas
y las encara a tu paterno suelo.

Que aunque sus obras bayan muy secretas
no vienen sin misterio estas señales
de rayos espantosos y cometas.

ERGASTO

170 ¡Quita hallá, que son cosas naturales¹⁶⁹
y el hazer casso dello es bobería¹⁷⁰
y más pensar que anunçian grandes males!

DAMÓN

No dizen eso muchos que ay oy día,
que apenas saven bien qué es horiçonte
y os muelen con hablar estrología¹⁷¹.

¹⁶⁸ De África y de Flandes (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶⁹ Aquí acaba la ed. Knapp.

¹⁷⁰ dellas bobería (Díez Fernández).

175 Como los otros, que no an visto el norte¹⁷²
de las nueue donçellas ni an bebido
de la fuente veçina a Negro Ponte¹⁷³

y dan en hazer bersos, que el ruido
dellos tiene a la muerte al pobre¹⁷⁴ Apolo.

ERGASTO

180 En muy hondo discurso te as metido;
y¹⁷⁵ determino de dexarte solo.

Astrea, la diosa justicia, que fingen los poetas que dejó la tierra y se subió al çielo, por no ver quán mal haçían su officio sus ministros. Némesis es la diosa que venga las injurias y insolencias y desafueros que hazen los príncipes a sus súbditos.

¹⁷¹ astrología (Díez Fernández).

¹⁷² monte (Díez Fernández).

¹⁷³ Falta «a Negro Ponte» (Díez Fernández).

¹⁷⁴ negro (Díez Fernández).

¹⁷⁵ yo (Díez Fernández.)

REDONDILLAS DE NUESTRO POETA CARTAGENA

Mi vida vivo muriendo;
si viviese, moriría
porque muriendo saldría
del mal que siento viviendo.

- 5 Ved qué tanto es más mortal
que la muerte mi tormento,
que todos mis males siento
sino el fin, porque no es mal.

REDONDILLAS DEL CONDE DE SALINAS

Esperanza desabrida,
poco mejoras mi suerte,
¿qué importa escusar la muerte
si matas toda la vida?

- 5 Haces sombra del deseo,
jamás hablaste verdad,
muy cruel para piedad,
cuerda para devoción [sic]¹⁷⁶.

- 10 Yo siempre te conocí,
aunque me deje engañar;
pero no se puede estar
ni contigo ni sin ti.

¹⁷⁶ Nuestro copista ha introducido aquí un error que deja el verso sin rima. *La Agudeza y arte de ingenio* de Gracián, que también recoge el poema, lee «devaneo», que rima con «deseo».